

Ministerio de Fomento

Ex. D. Arturo Reyes.

Ilustre y querido amigo mio: et
su debido tiempo fui en mi poder un
muy grata de 15 del actual, que no he
contestado antes por falta absoluta de
tiempo, pues con tener el ministerio nuevo
en Fomento he andado de cabera
unos cuantos dias. Ya todo ha entra-
do en caja y me he a la vida normal.

El articulo acerca de su labor lite-
raria no se ha publicado todavia por-
que es un poco largo, para lo que se
acostumbra en el mundo grafico, y hay
que hacer un numero especial para él;
pero Baro Verdugo que, como ya le di-
je, es de oro puro, tiene el mismo interes
que yo y pronto satisfara mi deseo.

El retrato está en la region de los
iguales y sus vecinos están, desde luego,
satisfechos.

Mucho celebro que haya usted vuelto
a ver a nuestra gentil paisana Anita
Odalasur. Lo poco que yo he hecho por
ella es tan de cajón y lo merece tanto
que casi no vale la pena hablar de

ello: bastante más hice por Rosario Puro:
siendo una raionista del teatro de la
Princesa, me la llevé a Laredo, mandó yo
dirigir este teatro, y de golpe la hice pri-
mera actriz. En honor a la verdad, y en
honor muyo, hay que decir que, cosa
rara en los cómicos! - aun no lo ha olvi-
dado y se muestra agradecida. Lo contra-
rio de lo que me ha ocurrido con Pepe
Santiago. Después de haber fracasado en
Lolava y de haberse vuelto a provincias
con el rabo entre piernas, lo traje a Laredo,
no gustó, y yo se lo impuse al público re-
particiéndole los mejores papeles y que más
encajaban en sus condiciones. Algunos años
después, estando en el Excmo. con D. Juan
de Mendocina, se me ocurrió resueltamente a es-
cribir una obra mía, La aguja de marcar,
que estrené después en el mismo teatro,
con gran éxito, un actor de menos importan-
cia...

Esa ingratitud es frecuente en los cómicos.
Uno de estos días iré por la Sociedad
de abuteros y te enviaré las obras que te
he ofrecido.

No he recibido el pliego de tus roman-
ces, de que me hablas, ni tampoco El lagar
de la Nímefa. Quiero recibir todo eso
y así ver si en la próxima carta me hablas
de la sorpresa anunciada.

Nuestro amigo Fernandor del Villar

no está ya en La Noche. Ese periódico ha
cambiado de empresa y está próximo a morir,
no le lee nadie. Fernando Lopez entonces
le ha proporcionado una lección de histo-
ria universal, creo que bien retribuida, los
Quinteros le han ofrecido un apoyo para
escribir en Luz, Pons Verdugo le publi-
ca lo más que puede en Mundo Gráfico,
y yo lo he recomendado a La Ilustración
Española y Americana donde también han
aceptado su colaboración: él lo merece todo
por su talento y sus excelentes prendas de
carácter. Creo que se abrirá camino. tam-
bien es posible que acepten su colaboración
en Blanco y Negro y Nuevo Mundo. La
solución de un problema está en que aier-
ta en el teatro.

No me hable usted de agradecimiento
por lo que es estricta justicia, por más
de que yo, en esta ocasión, la practi-
que con mucho más gusto que en otras.

Sin otra cosa y deseando que estas líneas
le encuentren en perfecto estado de salud, me
^{repito} digo ^{se} amigo y admirador que de veras
le quiere.

Franco Flores García.

23 de Mayo de 1884.

Después de escribir esta carta he encontra-
do en el revuelto mas de mis libros y papales
ocho comedias más que le mando por
este correo.

Vale. 2